

La educación física a favor de la convivencia pacífica a través del trabajo colaborativo

¹Valdez Cabrera, Jesús Rafael

Profesor de educación física en escuelas de educación privada

Resumen

Una investigación que se llevó a cabo con un grupo de tercer grado de primaria en una escuela privada que busca propiciar la convivencia pacífica en la clase de educación física. Bajo una metodología de investigación-acción, se analizan las intervenciones generadas en las sesiones donde se favoreció la transversalidad con otras asignaturas y por medio del trabajo colaborativo en las actividades de enseñanza el grupo mejora sus actitudes a favor de la convivencia pacífica.

Palabras Clave: convivencia pacífica, educación física, investigación-acción.

Abstract

An investigation carried out with a group of third grade primary school students from a private school that seek to promote healthy coexistence in physical education class. Under the action research methodology, the interventions generated in the sessions where the transversality with other subjects was favored are analyzed and through collaborative work in the teaching activities the group improved its attitudes in favor of peaceful coexistence

Keys Words: Peaceful coexistence, physical education, action-research

I. Introducción

La Educación Física es una materia que de manera general se ha situado de forma imprecisa y en ocasiones bajo un entendimiento equivocado porque existe la creencia más o menos generalizada de que es un espacio en donde el alumno sale a distraerse de los contenidos del aula, un espacio de tiempo libre y juego, sin embargo, desdeñando que se trata de una materia donde también se construye el aprendizaje de los alumnos, tanto en lo físico, social, moral y mental. Está claro que los niños aprenden jugando y en esta clase el juego es lo esencial para trabajar los aprendizajes; a través de respetar reglas, seguir acuerdos y poner en práctica los valores éticos y morales.

Como bien lo señala un apartado de los perfiles de egreso de educación básica en México el sistema educativo deberá desarrollar “armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia” (SEP, 2017, p. 23), este sería un aspecto más por el cual me interesó trabajar el tema de convivencia, porque considero que es importante que todos los docentes colaboremos a formar un ser humano exitoso y colaborativo.

Para Monzoníz (2014) en la clase de Educación Física se presentan conflictos que no permiten la convivencia. El carácter lúdico y vivencial del área hace que el alumnado se exprese espontáneamente y rompa con la rutina académica. Las acciones motrices conllevan una fuerte carga emocional donde las relaciones interpersonales y la comunicación serán constantes. Pese a estas características también se dan situaciones que propician los conflictos como discrepancias ante las acciones, por las diferencias entre niveles de habilidad o de la personalidad, por la cultura o el género, por el uso del material y del espacio, por la búsqueda excesiva de la victoria, etc

Siguiendo con el planteamiento de la autora, cabe señalar que los menores, a menudo buscan ganar en las actividades expuestas, considero que la convivencia pacífica puede ser el medio por el cual los alumnos aprendan a relacionarse positivamente con los demás, a respetarse, a valorarse, a comprender que no todos son iguales, que todos son únicos y diferentes, pero que eso no tiene que ser motivo de conflicto. Advierto que para llegar a una convivencia pacífica se tiene que lograr una buena resolución de problemas, capacidad de diálogo, además de incorporar y reafirmar los valores que el alumno tenga.

Promover una convivencia pacífica que a la larga contribuya a formar una sociedad democrática en donde no exista la violencia, la exclusión y la falta de valores es uno de los objetivos que busqué lograr en esta investigación, razón por la cual recuperé los planteamientos de Casanova cuando plantea que “una sociedad democrática es la que acepta todo tipo de personas, valora sus aportaciones, que respeta las diferencias personales, que protege las culturas y que favorece la convivencia entre individuos” (2011, p. 17). Es importante contribuir a que la convivencia pacífica sea una forma de vida, que se promueva a través de los años, aquí está la clave para poder contribuir a cambiar nuestra sociedad, el país y el mundo.

Esta investigación tiene sustento en pilares importantes acerca del tema de estudio, las primeras investigaciones de violencia, hacen comprender el por qué es necesaria la convivencia pacífica en las aulas, la violencia es una forma de segregación hacia las personas, ya que no se respetan las diferencias que existen entre nosotros los individuos, no obstante, no hemos sido formados en un ambiente donde se respete a todos por igual, podría decirse que está en la naturaleza del hombre, la violencia podría dejar de existir, en el momento en que la convivencia pacífica sea un tema relevante a tratar en las comunidades escolares. De esta manera la pregunta de investigación que se originó fue ¿Cómo favorecer la convivencia pacífica a través del trabajo colaborativo con niños de 3° de primaria? En donde el propósito de esta investigación fue que los alumnos convivan de forma pacífica a través de actividades y juegos colaborativos para el logro de los aprendizajes. Este artículo tiene como objetivo mostrar los resultados de esta investigación-acción que se realizó con niños de una escuela privada en la que se favoreció la convivencia pacífica a través del trabajo colaborativo en educación física.

II. Marco teórico

De acuerdo a los planteamientos de Fierro señala que para que exista una mejora de la convivencia pacífica es necesario “abordar la problemática relativa a la vida compartida de las escuelas” (2017, p. 2), planteamiento con el cual coincido porque pretendí incidir en la medida de mi acción como docente de educación física. En los alumnos del grupo que atiendo se identificó una mala convivencia pacífica prioritariamente por violencia cultural, tal y como lo menciona Galtung (2016), como el triángulo de la violencia, a fin de explicitar que los tres tipos de violencia en un determinado momento se relacionan entre sí.

Según Marrugo, Gutiérrez, Concepción & Concepción “la convivencia es estar en el mismo tiempo y lugar que otros, con los que tiene interacción de manera activa y creadora, compartiendo aspectos comunes” (2016, p. 2), por su parte Martínez advierte que “la convivencia es referirse a la vida en compañía de otros y que es necesariamente interpersonal” (2001, p. 2). Otro planteamiento para comprender el significado de la convivencia es el de Caballero quien afirma que “la convivencia constituye uno de los

aspectos más importantes en las relaciones humanas” (2010, p. 3). La convivencia pacífica tiene sub-dimensiones que la caracterizan algunos de estos elementos son:

- Trato respetuoso y considerado
- Comunicación directa y abierta
- Reconocimiento y manejo de emociones
- Confianza en otros y en la institución
- Atención a la discriminación
- Prevención y atención de conductas de riesgo
- Reparación del daño y reinserción comunitaria
- Cuidado de los espacios y bienes colectivos. (Fierro, 2013, p. 109)

Se consideró oportuno que el trabajo colaborativo, sería una herramienta en la que la convivencia pacífica pudiera verse favorecida, en lo que respecta a mí, busco que los niños mejoren sus actitudes, sus valores y la capacidad para resolver problemas de manera pacífica, para que de esta manera puedan mejorar las relaciones entre ellos y se fomente este aprendizaje a través de las culturas, “hablar de convivencia es tanto como referirse a la vida en compañía de otros” (Martínez, 2001, p. 2), por eso considero importante que los niños comiencen a desarrollar esta habilidad para poder compartir al lado de sus pares.

En relación a los planteamientos de Maldonado “el trabajo colaborativo se aprende de las relaciones de los alumnos, del intercambio de ideas a través del diálogo y de la negociación que exista para obtener un nuevo conocimiento, individual pero también grupal” (2008, p. 10). La misma autora nombra a estas capacidades como “elementos básicos” (p. 9), y que solo trabajando con estos se logra un trabajo colaborativo. De acuerdo a estos planteamientos considero que el trabajo colaborativo es una herramienta la cual contribuyó a que la convivencia pacífica mejorara, por esto señala que “el trabajo colaborativo responde a un modelo de enseñanza en el que la interacción y la construcción colectiva del conocimiento es primordial” (2014, p. 4).

La profesión docente implica múltiples cuestionamientos por parte de la sociedad, en relación a lo que se entiende por la escuela y la educación de sus hijos, tanto es así, que, en la actualidad, la práctica del maestro se ve atacada día a día. La transformación de las prácticas sociales y culturales en el siglo XXI, han orillado a las familias a cuestionar y aumentar el trabajo del docente, en relación a educar a los niños e inculcar valores en ellos,

para tomar con responsabilidad la escuela, ahora se tiene que lidiar con este problema aunado a tener una mejor práctica educativa.

Distintas modalidades y tipos de investigación fueron los determinantes a que mi práctica docente comenzara a transformarse, fue difícil a verme a mí, como un sujeto de investigación, según Barrón “la docencia aparece ligada a una visión sobre lo didáctico en cuya génesis juega un importante papel el conocimiento teórico-práctico y la actividad reflexiva sobre la práctica” (2015, p. 15), es muy complejo hacer una reflexión crítica acerca de lo que creías que estaba bien, a decir verdad mi labor docente era tradicionalista con un dominio sobre el grupo de mando directo, identificaba el orden y control como un sinónimo de buen maestro, sin embargo, gracias a este proceso reflexivo soy consciente de que algo ha cambiado.

La implementación de la investigación-acción desde mi punto de vista resulta pertinente, porque los trabajos que profesionalizan la práctica y dan un sentido estructural a la labor docente, es muy necesario. desde los trabajos de la investigación – acción, cabe resaltar que se desea potenciar la cultura investigativa, tal como señala Restrepo “Comprende como toda manifestación cultural, organizaciones, actitudes, valores, objetos, métodos y técnicas, todo en relación con la investigación, así como la transmisión de la investigación o pedagogía de la misma” (2002, p. 3). La investigación surge desde una necesidad de aportar discusiones y en la búsqueda de estrategias que sean de ayuda a combatir algún problema.

Para Latorre “la investigación-acción se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social” (2005, p. 23), es por ello que la investigación-acción se convirtió en uno de los medios por el cual, logré habilidades para consolidar argumentos, en los cuales fundamenté el desarrollo, construcción y reconstrucción del problema identificado, así como el seguir la ruta de investigación-acción fue pertinente para trabajar y transformar mi práctica educativa atendiendo a la pregunta de indagación, como a los propósitos diseñados tanto para docente como alumnos.

La investigación formativa por su parte, enriquece la necesidad del estudiante al plantearse problemas y posibles soluciones, al hacer esto se indaga y explora métodos, por los cuales se llegue a la obtención de nuevos aprendizajes, tiene como finalidad aportes al portafolio temático como tal. Se tiene que formar en, y para la investigación, como lo

menciono anteriormente es necesario potenciar el deseo de la cultura investigadora. Así mismo esta última es la que está ligada directamente al enfoque profesionalizante de esta maestría teniendo como tarea permanente investigar para transformar la práctica.

Este otro tipo de investigación fue de ayuda para la mejora de mi práctica docente, puesto a que, gracias a ella, me permití descubrir en mí una parte desconocida, el indagar, formular hipótesis, ser autocrítico y la reflexión sobre lo que hacía, hago y haré en mi proceso, fueron parte sustancial de mi profesionalización, y así se puede observar que, a la hora de ir construyendo el portafolio temático, identifiqué un crecimiento en mi labor.

De acuerdo a la BECENE “el portafolio temático constituye una herramienta básica de trabajo para los estudiantes de la maestría cuyo sentido formativo deriva de un complejo análisis individual y en equipo” (2019, p. 8), es un instrumento preciso para ir abonando todo lo relacionado con la reflexión y análisis de la misma práctica, este mismo es una narrativa docente en donde se van integrando las evidencias que corresponden a la mejora de la labor docente, es por ello que es necesario identificar una problemática, la cual llevará a los procesos de la construcción del portafolio temático.

La transformación docente surge a través de pensar reflexivamente su quehacer, para Lyons “sin la capacidad de reflexionar, de poder pensarse e interrogarse sobre su práctica, cuestionar su propio aprendizaje y el de sus alumnos, los docentes nunca querrían o podrían dejar de lado su rol de relatores y unirse a sus alumnos como coparticipes en la construcción del conocimiento” (2003, p. 145), de acuerdo a este planteamiento, salir de las clases tradicionales implica transformar la práctica educativa a través de la reflexión de la misma.

Si bien cada fase de construcción cumple un importante papel para la atención a la problemática detectada, al momento de ejercer la fase de reflexión se propone una estrategia para la mejora de la práctica docente, esto sucedió con el ciclo reflexivo de John Smyth (1989). Este ciclo abarca cuatro etapas en las cuales el único sentido es hacer que se reflexione sobre las acciones que se suscitan en la práctica educativas, a través de la descripción, confrontación, información y reconstrucción.

Una parte determinante de la reconstrucción de la práctica fueron los artefactos, con una mirada investigadora, se analizaban situaciones en donde se apreciaban situaciones que aportan a la pregunta y propósitos de investigación, el uso de estos es de vital importancia ya que le dan coherencia a la investigación, además de identificar logros de la transformación

pedagógica a través de encontrar situaciones particulares de la práctica que llevan a la reflexión, coadyuvando a que las competencias pedagógicas adquieran un sentido formativo para que los niños faciliten el aprendizaje.

Estos elementos de la investigación representan la parte real y oportuna para hacer reconstrucción de la práctica, puesto a que estos mismos se analizan detalladamente por el investigador, la tutoría y cotutoría, así como la confrontación con teórico según Vinatier “los artefactos son una especie de huellas de actividad docente, su análisis conduce no solo a ver el éxito o el fracaso de los alumnos sino a trabajar sobre el sentido de la actividad docente” (cit. en BECENE, 2019, p. 12), a continuación hago la presentación de los artefactos trabajados en la investigación.

Para Larose, Bourque y Bédard “el análisis de la práctica docente bascula entre el estudio de la práctica efectiva y el estudio del discurso sobre dicha práctica” (2011, p. 18), los beneficios de plasmar lo que se ha suscitado en las intervenciones es mucho, ya que te das cuenta de situaciones particulares que sucedieron en la clase y que con ayuda de videograbaciones y audios identificar y analizar artefactos, haciendo que se llegue a la reflexión y reconstrucción de la docencia.

Se tiene que entender que los análisis de la práctica son un método de la investigación-acción para llegar a la profesionalización, en relación a los planteamientos de Larose, Bourque y Bédard “la sistematización de los procesos de investigación que permiten el establecimiento de un referente de la práctica docente, resta pues, una condición ineludible de la medida del impacto de la intervención educativa sobre el éxito educativo de los jóvenes” (2011, p. 16), dicho en otras palabras, el enriquecimiento de trabajar los análisis es mucho ya que es una oportunidad para que se aumente el aprendizaje, mediante la reflexión para la reconstrucción.

III. Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo y que corresponde a una investigación-acción. El grupo en el cual se realizó este estudio, fue un grupo de tercer grado de primaria el cual estuvo conformado por 10 niños, de los cuales son 7 niñas y 3 niños.

En las características de los alumnos se observó que estos tenían poca práctica de lo que es llevar a cabo una convivencia pacífica, así mismo, les costaba trabajo emplear actividades de trabajo colaborativo en la clase de educación física, en su mayoría los alumnos tenían actitudes de liderazgo y esto generalmente ocasionaba situaciones de conflictos entre los alumnos, entre los principales elementos observados se encontraban: poca empatía, interdependencia negativa, poca tolerancia, exigencia de padres de familia por obtener altas notas académicas y poca socialización

Después, se diseñó un instrumento, mismo que fue empleado al inicio del ciclo escolar para confirmar la problemática detectada empíricamente respecto al de observar que los alumnos tenían problemas de convivencia pacífica, utilicé actividades de trabajo colaborativo con el fin de evaluar en qué medida se daba dicha convivencia, realizando tres preguntas individuales a cada alumno en las que contestarían al inicio de la clase, estas mismas ayudaron a saber de qué manera se iba a comenzar las intervenciones con los niños. Las preguntas que se realizaron fueron las siguientes:

Cuestión 1: Me gusta trabajar colaborativamente

Cuestión 2: Me siento bien al trabajar colaborativamente

Cuestión 3: Me molestan mis compañeros

Las técnicas que se utilizaron para observar el desarrollo de la convivencia pacífica en los alumnos fueron a través de la observación, utilizando las herramientas del diario del profesor, videograbaciones y fotografías de las evidencias de los alumnos.

El análisis de la práctica docente se hizo por medio del protocolo de Allen en el cual, con el grupo de asesoría conformado por tres profesores de educación primaria y la asesora quien era la responsable de orientar las sesiones de tutoría los compañeros expresaban las críticas mediante comentarios fríos y cálidos respecto a cada intervención. Posteriormente se utilizó el ciclo reflexivo de Smyth para analizar y redactar los resultados de las intervenciones en análisis que en total fueron cuatro los cuales conformaron el portafolio temático.

IV. Resultados

A través de cuatro análisis de la práctica, mismos que fueron planificados hacia la mejora de la convivencia pacífica, trabajados bajo el ciclo reflexivo de Smith, realizando una

labor de búsqueda para mejorar la práctica educativa a través de la investigación-acción se lograron cambios significativos, es decir que, cada análisis contribuyó a la mejora del quehacer educativo, identifiqué diversos elementos orientados a una filosofía inclusiva y orientada a lograr el aprendizaje significativo en los alumnos. Posteriormente se aplicó nuevamente el instrumento que los alumnos contestaron al inicio del ciclo escolar con el objetivo de realizar un contraste e identificar de qué manera se mejoró la convivencia pacífica. Los resultados obtenidos en esta investigación los podemos apuntar en los siguientes elementos:

- *El diálogo.* Los alumnos de tercero de primaria trabajaron y respetaron las ideas de los demás, las actividades colaborativas se lograron con ayuda del diálogo, ya que así los niños aprendieron a escuchar y ser empáticos con sus compañeros para tomar en cuenta las participaciones de todos.
- *Mediación docente.* Otro elemento sustancial para que se diera la convivencia pacífica fue la mediación docente. Así fue de que en diversas ocasiones analicé que como docente no estaba siendo lo suficientemente mediador pues para participaciones de clase, solo algunos alumnos eran beneficiados. Por otra parte, tomé el papel de mediador de las actividades, cuando a los niños les costaba trabajo solucionar algún problema.
- *Trabajo colaborativo.* Esta estrategia puedo afirmar que fue de mucha ayuda para que los alumnos convivieran pacíficamente, además de ir trabajando simultáneamente con la misma, podría asegurar que el trabajo colaborativo, es un elemento fuerte para hacer que las relaciones de convivencia mejoren en los centros educativos
- *Resolución pacífica de conflictos.* Al aprender a comunicarse mejor, fue que se lograron resolver pacíficamente los conflictos expuestos en la clase de educación física, los niños estaban acostumbrados a que la mayoría de las veces las alumnas líderes resolvieran las actividades, después de dialogar y escuchar los diferentes puntos de vista, fue que lograron resolver conflictos sin pelear.
- *Respeto para convivir.* Esta situación también fue determinante, como bien se sabe, todos somos diferentes y tenemos distintos puntos de vista, sin embargo, se tiene que convivir con todos, esto lo aprendieron los niños y poco a poco fue haciéndose más visible, hasta el punto de ser una parte fundamental para convivir pacíficamente

V. Discusión

Trabajar a favor de la convivencia pacífica contribuye a que se cumpla un derecho tal y como lo señala Echeita que refiere que, “la inclusión no es un lugar sino sobre todo una actitud y un valor que debe iluminar políticas y prácticas que den cobertura a el derecho a una educación de calidad” (2007, p. 76), considero que de acuerdo a lo que señala el autor, identifiqué que la inclusión resulta parte importante para convivir, contribuyendo a la mejora de mi práctica, con todo lo que he ido abonando a mi transformación docente, me siento capaz de brindar una educación de calidad para cualquier alumno, me encuentro satisfecho de haber logrado situaciones de mejora importantes por parte de los menores y la mía, aunque reconozco que existen cosas que debo seguir mejorando.

Después de lo analizado puedo dar una afirmación desde un punto de vista teórico y práctico, que los alumnos reconozcan la importancia de la convivencia pacífica, el que respeten a sus iguales, así como mostrar tolerancia hacia los demás fueron aspectos que se deben de fomentar en los niños y que fueron puntos determinantes en la atención de la problemática, en otras palabras, para mejorar las relaciones, estos elementos expuestos son nodales para el logro de actitudes asertivas en los menores.

Sin embargo, este proceso de búsqueda de la convivencia pacífica no resultó del todo sencillo, y presentó diversos retos, por ejemplo las situaciones didácticas diseñadas, advierto que fue difícil identificar las actividades para que resultaran adecuadas tomando en cuenta los aprendizajes de Educación Física y las diferentes asignaturas que incluí, además de que las mismas encajaran en juegos colaborativos y por último las evaluaciones que resultaran breves y concisas para los tiempos cortos de la sesión, pero a base de la competencia investigativa que fui desarrollando, la indagación de lecturas y el apoyo del equipo de co-tutoría logré que de manera paulatina fuera atendiendo a la pregunta y propósitos de investigación. Cabe señalar que resultó un proceso difícil la selección de las asignaturas para trabajarlas dentro de la clase de educación física, los temas nodales fueron la convivencia pacífica y el trabajo colaborativo, pero a pesar de ello, decidí integrar las materias de Formación Cívica y Ética, Ciencias Naturales, y Matemáticas, por cuestiones no se implementaron actividades transversales con las otras asignaturas restantes, pero, aun así, advierto que el logro de los aprendizajes fue bueno.

Dentro de los principales retos que se presentaron fue el tener alumnos de diversas nacionalidades en el grupo, aunado a que el contexto en el que se desarrollan los menores, propicia a que sean niños líderes y competitivos, exigidos así por sus padres para que tengan las notas más altas de su grupo, sin embargo, advierto que el diálogo, la mediación docente, el trabajo colaborativo y la resolución pacífica de conflictos, contribuyeron a que se lograra en un 80% la convivencia pacífica, comparación de cuando se inició el ciclo escolar en donde los niños pusieron de manifiesto que eran agredidos física y/o verbalmente por sus compañeros, dejando a la convivencia en un logro del 40%.

En casos particulares donde identifiqué un aumento en la mejoría del logro de la convivencia fue en situaciones como en la intervención tres y cuatro en donde logré observar un cambio en las alumnas que se mostraban poco participativas en las clases, esto provocado en parte con la docencia ejercida en los análisis uno y dos, en donde yo no tomaba en cuenta a todo el grupo para participar. Otra situación identificada fue la empatía por parte de las alumnas competitivas del grupo favoreció ese logro, fue ahí donde se reveló que con confianza y con respeto, todos aprendieron a convivir pacíficamente.

VI. Conclusiones

Para concluir con el valor de los elementos expuestos a favor de dar atención a la problemática situada, puedo dar como una afirmación contundente, en relación a que, cuando se trabajan de manera conjunta, las relaciones entre los menores mejoran satisfactoriamente, puedo asegurar que el trabajo colaborativo fue una parte necesaria para la mejoría de los problemas identificados, ya que de ahí se desprendieron todas las demás características, convirtiéndose es un factor determinante y siendo así puedo afirmar que este medio es el método eficaz para la convivencia pacífica.

Dando respuesta a la pregunta de investigación, fue así que las conductas disruptivas que observé y registré al iniciar el ciclo escolar dentro de la clase de educación física para ver quién era el más rápido o hábil en alguna actividad, se transformaron en competencias asertivas que poco a poco rendían cuenta de la mejora de las actitudes de los menores que permitieron el logro de los juegos colaborativos y que éste a su vez ayuda a mejorar los estándares de la convivencia pacífica, es muy grato informar que, a través del trabajo colaborativo, la convivencia pacífica mejora.

Hoy en día, he de reconocer que la clase de Educación Física va más allá de las competencias físicas de los niños, no es necesario sólo incrementar su motricidad o enriquecer su corporeidad o facilitar su creatividad al expresarse, claro está que son elementos correspondientes al currículo de la clase, pero tengo la firme convicción de asegurar que la sesión va más allá de ello, que se suscitan diversidad de elementos que son potables para el aprendizaje integral del menor.

Los procesos de reflexión-sobre y de reflexión-en-la-acción surgen a causa de que la situación presente desafía las categorías habituales de problemas y de soluciones a los problemas que el práctico ha utilizado de forma implícita en el pasado al actuar y reaccionar ante las situaciones espontáneamente. Son procesos que presumen, en oposición a la racionalidad técnica, que los contextos de la acción no siempre son estables y que los problemas prácticos que surgen a partir de esos contextos pueden ser originales y únicos en determinados aspectos. (2000, p. 13)

Los alcances que tuve en este proceso investigativo fueron diversos, al darme cuenta de que las creencias docentes que tenía no eran las propias de un maestro socio-constructivista, más bien se apegaban al profesor tradicionalista, reconociendo también la importancia de los ambientes inclusivos. Llevo como reto seguir transformando mi práctica docente, pero en especial la limitación que tuve en esta investigación fue la de las situaciones didácticas y evaluación, puedo advertir que pude haber hecho más en estos aspectos, y en la siguiente investigación me gustaría innovar en estos elementos siguiendo a favor de la convivencia pacífica. Al dar por concluido este proceso de investigación de mi propia práctica, puedo asegurar que, gracias a la investigación-acción formativa, traté que, a lo largo de las intervenciones, el trabajo colaborativo fuera una actividad permanente de diálogo y la resolución pacífica de conflictos, aunado a mi práctica mediadora de los mismos, contribuyó a que la convivencia pacífica mejorara y se trabajase en un ambiente donde imperaba el respeto, la comunicación y la inclusión, finalmente, puedo reconocer tres aspectos sustantivos y que se han hecho notar para la mejora de la problemática; la profesionalización de mi práctica, la mejoría de la colaboración en mis alumnos y la convivencia pacífica que alcanza a lograrse de manera correcta.

Referencias

- Barron, C., (2015). Concepciones epistemológicas y práctica docente. Una revisión REDU Revista de docencia universitaria. UNAM. México.
- BECENE, (2019). *Cuadernillo de orientaciones académicas para la elaboración del portafolio temático. 10º edición.* San Luis Potosí, S.L.P, México.
- Caballero, M. J. (2010). Convivencia escolar: un estudio sobre buenas prácticas. *Revista de paz y conflictos.* Granada, España.
- Casanova, A. (2011). *Educación Inclusiva: Un modelo de futuro.* Wolters Kluwer. España
- Echeita, G., (2007). *Educación para la inclusión educación sin exclusiones.* Madrid: Narcea.
- Elliott, J., (2000). *La investigación-acción en educación.* Ediciones Morata
- Fierro, C., (2013). Convivencia inclusiva y democrática: Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica*, (40), 01-18.
- Fierro, M. C. Carbajal, P. Landeros, L. G. Cárdenas, M. (2017). Convivencia social en tiempos de violencia ¿Qué puede hacer la escuela? San Luis Potosí, *Congreso nacional de investigación educativa*
- Galtung, J., (2016) La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, 147-168.
- Larose, F., Bourque, J., Bédard, J., (2011). Análisis de la práctica docente y construcción de un referente de competencias profesionales. *Revista española de pedagogía.* España.
- Latorre, A., (2005) *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa.* Barcelona: Editorial Grao
- Lyons, N., (compiladora) (2003) *El uso del portafolio. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente.* Buenos aires: Amorrortu
- Maldonado, M., (2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. En *Laurus*, 14 (28), 158-180.
- Marrugo, G., Gutiérrez, J., Concepción, I. Concepción, M. (2016). Estrategia de Convivencia Escolar Para la Formación de Jóvenes Mediadores de Conflictos. *Escenarios*, 72-84
- Martínez, V., (2001) Convivencia escolar: problemas y soluciones. *Revista complutense de educación.*

- Monzonis, N., Capllonch, M., (2014) La educación física en la consecución de la competencia social y ciudadana. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. Barcelona, España.
- Restrepo, B. (2002). “Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa”. *Revista Iberoamericana de educación*.
- SEP. (2017). *Plan de estudios 2017. Aprendizajes clave. Educación Física*. México: SEP